**Reflexiones y comentarios del trabajo práctico final.**

Sobre la creación de la historia:

Al crear la historia no tuve muchos problemas. Una vez probé con algunas ideas diferentes, Bloom fue rápido y sorprendentemente creativo para hacer las historias, con plot twists como que Aníbal estuvo todo el tiempo detrás de mío y espiándome.

Sin embargo, a veces sí era *demasiado* creativo, inventando cosas como que estaba por detener una guerra mundial, o cuando la historia se ponía violenta, Bloom insistía con que se vuelva una absoluta zona de guerra, por lo que tuve que entrometerme para que escape en cambio.

Sobre la creación de las imágenes:

Lo primero que voy a comentar es la sorpresa que me llevé al ver lo sencillo que era entrenar y utilizar una inteligencia artificial, y lo impresionante de la democratización del arte y la creatividad que esto conlleva.

Sólo con unas cuantas imágenes mías (que por cierto ni siquera tenía muchas, tuve que sacarme fotos en mi casa, cambiándome la ropa y en una habitación diferente cada una. Y estas imágenes tenían una calidad estética que dejaba mucho que desear), pude en pocas horas conseguir que me dibuje de una manera honestamente muy convincente, y de forma completamente gratuita.

Ahora bien, no todo fue perfecto. A la IA parece costarle dibujar acciones. En particular me costó mucho que esta me dibuje manejando un auto a alta velocidad. Siempre había un problema, si no era mi cara, serían mis manos, mis piernas, o que simplemente la imagen no tenía nada que ver, como dibujandome caminando al lado de un auto u otras cosas varias. Al final, en parte por artazgo y en parte poque la imagen simplemente me pareció que igualmente encajaba con la historia, utilicé esa imagen que se vé, para representar, en cambio, a mí esperando en el auto mientras investigaba al grupo de hombres misteriosos.

Por otro lado, la imagen en la que aparezco sosteniendo un arma también tenía problemas, mi brazo desaparecía atrás del arma, pero la imagen me gustaba, y por lo tanto decidí utilizar la función de inpainting, jugué con varias funcionalidades como esta, y la verdad es que, luego de algunos intentos, quedó muy bien. (Y ahora me arrepiento de no haber intentado arreglar alguna imagen de yo en auto a alta velocidad de la misma manera).

Finalmente, mi último problema fue intentando dibujar a alguien sosteniendo un dispositivo avanzado de geotracking, lo cual aparentemente resultó ser muy difícil, intenté simplificar lo más posible el prompt, para que al menos me dé algo que se parezca a un dispositivo avanzado, pasé de que me dibuje a mí a que dibuje una mano cualquiera, y en vez de decir que sea un pequeño aparato, lo cambié para no especificar su tamaño. También probé con muchas prompts diciendo “mano real, humana, fotorealista, etc”, pues insistía en hacer una imagen de estilo de arte en 3D en Blender o herramientas similares. Y luego, cambié, usando nuevamente la función de inpainting, a la persona para que tenga un traje (ya que en el prompt no lo pedí tampoco)

Reflexiones adicionales:

Hoy en día hay muchos debates acerca de la moralidad y los posibles riesgos que traen las inteligencias artificiales. Desde el reemplazo de los humanos en la mayoría de áreas del conocimiento, hasta la falsificación de imágenes para usos difamatorios, o la idea peliculesca de que las IAs van a dominar el mundo.

Sin embargo, dejando de lado la última opción, cosa que quizás ameritaría algo de preocupación, opino que ninguna de estas consideraciones debería justificar el detenimiento del avance en las IAs. Las IAs no son más que herramientas, tal como lo fueron los telares en el siglo 17 y los teléfonos móviles en estas últimas décadas.

Sin embargo, estas invenciones no crean ninguna clase de controversia. Nadie saldría a decir hoy en día que hay que ilegalizar los teléfonos porque le quitan el trabajo a los carteros. Pienso que mucha de la adversidad que tiene la gente hacia las inteligencias artificiales viene de las ideas ficticias de películas y libros que describen a las IAs como verdaderas potenciales amenazas, que si no detenemos a tiempo van a acabar con la humanidad.

Está de más decir que esto no es – o no tiene por qué ser – así.

El artista que se quiere “defender” contra las IAs no es diferente a quienes decían que el arte digital era menos valiosa o menos real por no ser hecho con óleo sobre tela. Estas tecnologías facilitan y democratizan la creación del arte, y podrían ser usadas para escribir un libro entero generado por una IA, y hasta hacer sus ilustraciones con una cantidad de input humano limitada, y quizás en algún momento cercano, nula. Y no puedo esperar al momento en que estos avances ocurran, no solo en el campo del entretenimiento, sino que en temas como la salud, psicología, matemáticas y programación.